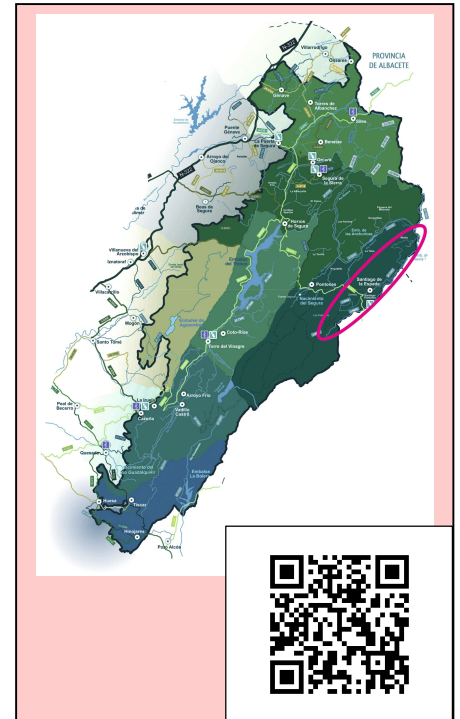


Nombre: ALDEAS VALLE DEL RÍO FRÍO-ZUMETA

RHC Nº: 017

**A LOCALIZACIÓN**

TÉRMINO MUNICIPAL	Santiago-Pontones
LOCALIDAD	Pontones
COORDENADAS	38.082447, -2.594617 (La Matea)
DIRECCIÓN	Crta. JV-7045
DATOS DE CONTACTO	953438008 (ayuntamiento)
ACCESO AL RECURSO	En vehículo
INDICACIONES DE ACCESO	Las diferentes aldeas se encuentran en el recorrido de la carretera JV-7045.

B VISITA

HORARIOS	No se requieren.	ACCESIBILIDAD	
ENTRADA	Acceso libre y gratuito.		
MEDIOS INTERPRETATIVOS			
OBSERVACIONES			

C OTROS DATOS DE INTERÉS

RELACIÓN CON OTROS RECURSOS	Aldeas vega del río Madera (RHC018), Aldeas del río Segura (RHC019) y aldeas en torno del embalse del Tranco (RHC020).
RECOMENDACIONES	

DESCRIPCIÓN GENERAL

En el corazón de la Sierra de Segura, un conjunto de aldeas guarda la esencia de una vida sencilla, ligada a la tierra y las tradiciones. La Matea, rodeada de manantiales y tierras ganaderas, tiene como centro la iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús, construida en 1943, como un símbolo de fe en un entorno de subsistencia.

Las Nogueras, abrazada por el Barranco de Matanegros y el río Frío, con su plaza serena y fuente, ofrece un remanso de paz que invita al descanso. En Las Quebradas, vestigios íberos y antiguos lavaderos narran historias de esfuerzo y comunidad, mientras otras aldeas cercanas como Zumeta, Los Ruices y Cortijo Viejo entrelazan el presente con el pasado.

Los Atascaderos, Los Teatinos y Los Cañuelos, al pie de la Sierra del Almorchón, fusionan campos de cultivo con viviendas tradicionales, mostrando una simbiosis entre arquitectura y agricultura. Cortijos abandonados, como Las Mesillas y Los Cobachos, permanecen como testigos de épocas pasadas, mientras que El Cerezo, con su Muestra Etnográfica, preserva la memoria local.

El Patronato, la aldea más alta de Jaén, a 1.560 metros, ofrece vistas imponentes del río Frío-Zumeta y los Campos de Hernán Pelea. Don Domingo, declarado Paraje Starlight en 2016, es un lugar perfecto para contemplar el cielo, mientras que su lavadero antiguo aún guarda el eco del pasado.

Tobos y Vites, rodeadas de huertas, muestran lavaderos públicos y calderas de espliego en uso, mientras que Prado Moro y La Peguera mantienen la arquitectura rural viva con hornos y corrales. La Muela, con su carrasca centenaria y el Molino de Arrancapechos, guarda una historia de memoria prehistórica y medieval. Finalmente, las alquerías árabes de Marchena, Marchenica y El Tobazo, con su acequia y restos de una necrópolis, conservan la esencia de un pasado humilde que aún respira en sus calles.

